

EL CONSUMO DE TOMATES Y CÁNCER DE PROSTATA

El tomate ocupa la cuarta posición entre el consumo de vegetales y es el alimento enlatado más frecuentemente consumido en la dieta americana (Canene-Adams et al., 2005). Este fruto contiene entre sus nutrientes folato, vitamina C, cantidades significativas de potasio y algo de vitamina A y E, varios carotenoides y fitoquímicos como los polifenoles (Campbell et al, 2004). Licopeno, un carotenoide que le da su color distintivo ha sido de interés recientemente debido a su asociación como un agente en la prevención de cáncer de la próstata. (Barber, Barber 2002; Hwang, Bowen 2002). Existen evidencias epidemiológicas que sugieren que el consumo de tomate contribuye a la reducción de riesgo de este tipo de cáncer. (Wertz, Siler, Goralcyk, 2004).